

# CRISTÓBAL COLÓN Y HERNÁN CORTÉS EN LA LÍRICA ALEMANA: SCHILLER, HEYM, BRECHT

TRADUCCIÓN Y PRESENTACIÓN DE OFELIA HUAMANCHUMO

Los temas y personajes históricos en torno a la llegada de los europeos a territorio americano no han sido trabajados en la literatura alemana de forma amplia y sistemática. El más significativo de los motivos pudiera ser el hecho de que la participación de los alemanes en tremendo acontecimiento fue mínima. No obstante, y gracias al avanzado desarrollo de la imprenta en esa época, apenas aparecido el nuevo continente, las fabulosas noticias acerca de él llegaron a los países de lengua alemana no sólo en los pocos documentos de carácter historiográfico —como *Indianische Historia* [1557] de Federmann; *Brasilien: die wahrhaftige Historie del wilden, nackten, grimmigen Menschenfresserleuten* [Frankfurt 1557] de Hans Staden; *Wahrhaftige Historien einer wunderbaren Schiffart* [Marburg 1567] de Schmidel— o en mapas y material cosmográfico —como la *Cosmographie Introductio* [1507] de Waldseemüller y Ringmann—; sino en forma de volantes e informes sobre lugares lejanos, plantas y animales exóticos (Nitschak 1992, 98). Estas informaciones mostraron en un primer momento un cuadro negativo del salvaje americano, como el caníbal o el pecador que vivía de la superstición; en consecuencia, muchos de los prejuicios que surgieron sobre el Nuevo Mundo se arraigaron fuertemente, y hasta se dejaron ver en los escritos de Alexander von Humboldt. Ni los enciclopedistas franceses e ingleses con sus escritos sobre ‘el buen salvaje’ pudieron cambiar las cosas.

Será solo hacia 1892, y con la conmemoración del ‘Cuatricentenario del descubrimiento de América’, que los temas de la conquista, y sobretodo la figura de Cristóbal Colón, ocuparán un lugar primordial en los escenarios teatrales alemanes en distintas ciudades (Hamburgo, Bremen, Stuttgart, Berlín). Dichos festejos no se limitaron a celebrar el recuerdo de lo ocurrido, sino que buscaron trascender hacia su significación simbólica con el fin de dar ambiente al resurgimiento nacionalista alemán y con ello al sentimiento de una nueva toma de conciencia (Gerst 1988, 854). Poco después, entrado el siglo XX, cuando aparece en Alemania el expresionismo como corriente cultural crítica de los anhelos burgueses, empiezan a ser adoptados los conceptos originarios franceses e ingleses de ‘El Dorado’ y ‘el buen salvaje’. Con todo, la América descubierta y sus héroes como tema no será relevante en la literatura en lengua alemana que seguirá a lo largo del siglo XX, pero aportará en los campos cultural y literario algunos aspectos para la discusión y la crítica. Estas obras en su conjunto pueden dividirse en dos grupos. El primero encierra aquellas que trabajan el tema del encuentro de ambas culturas. El segundo corresponde a la literatura concentrada en

el halago y ensalzamiento de ciertos personajes (Colón, Cortés, Montezuma), como sucede con los poemas aquí presentados. Por otro lado, la presencia de estos temas en la literatura hispanoamericana será también objeto central de estudio para investigadores, historiadores y críticos literarios, alemanes del siglo XX (Hampe 1994, 379–381).

La pregunta que se abre frente a los ejemplos del género lírico traducidos aquí tiene que ver con la función que cumple la forma en que es presentado el personaje histórico y los acontecimientos que lo rodean. En el caso de Schiller, el poeta ha querido aquí mostrar principalmente —por influencia kantiana (Kurscheidt 2008, 164–166)— la idea de que el ser humano reconoce las cosas no como son, sino por la forma en que son transmitidas; por otro lado, la existencia del mundo desconocido depende de la voluntad, la necesidad y el conocimiento de los exploradores, ya que el reconocimiento de la naturaleza también depende de la conciencia humana y sus principios, donde en la apreciación de las cosas puede surgir un conflicto entre las creencias religiosas, el saber y la superstición. En el poema de Heym persiste también la idea del factor decisivo que constituyó la apreciación de las señales lanzadas por la naturaleza y lo que el ser humano interpretó. El mayor valor simbólico radica en el último verso, donde el adverbio ‘todavía’ hace fuerte alusión a la irrupción de conflicto, violencia, guerra que llegará con Colón a América. Por último, en la llamada ‘Balada’, de Brecht, hay claras referencias bíblicas (el séptimo día, la novena hora), el tiempo transcurre linealmente a pesar de que se hace un cambio morfológico en los tiempos verbales (del pretérito al presente histórico), acaso para alargar la tensión del momento en que empiezan a ser devorados por la naturaleza, y todo el poema muestra cómo las nuevas exuberantes circunstancias de la experiencia americana cercaron, física y psicológicamente, a los hombres de Cortés.

En conclusión, no parece que los autores quisieran reconstruir la verdad de un pasado no mencionado por los historiadores; sino que se trata de reinterpretaciones de episodios en base a la ficcionalización de mundos posibles llenos de fantasía —como ocurre también en las novelas o cuentos—, pero con un lenguaje simbólico, cargado a veces de ironía, lo cual parece también poder apreciarse mejor en el campo de la producción lírica, porque el poeta no tiene como objetivo exponer un cuadro lo más auténtico posible del pasado en una dimensión histórica, sino sencillamente mostrarlo en una línea simbólica y estética, como se verá a continuación.

**FRIEDRICH SCHILLER (1759-1805)****Colón**

¡Dirige, valiente navegante! Quiera la fortuna de ti mofarse,  
y que el capitán al timón con la indolente mano vaya venciendo.  
¡Siempre, siempre hacia oeste!, do la costa deba mostrarse,  
si se evidencia así y aparece rutilante frente a tu entendimiento.

¡Confíate al Dios guía, y sigue al Océano mudo!  
Si aún no fuera ella, se elevaría del pleamar ahora.  
Con el genio está atada la naturaleza en eterno nudo,  
lo que el uno promete, con seguridad la otra cerciora.

(Publicado por primera vez en diciembre de 1795 en la revista *Die Horen*, en el nuevo almanaque *Musen-Almanach für das Jahr 1796*, p. 179).

**GEORG HEYM (1887-1912)****Colón. 12 de octubre de 1492.**

No más la brisa salada, no más el mar vacante  
que vientos atormenten con negro calorro.  
No más el vacío del horizonte gigante  
trepando lento de la luna redonda el corro.

Ya descienden hacia las aguas enormes aves  
con aleteos de hermosísimo azul añil.  
Y blancos cisnes enormes agonizan suaves  
en sus plumajes, que suenan cual arpa sutil.

Ya en coros algunas estrellas aparecen  
y en el cielo se dibujan como peces callados.  
A los exhaustos marineros los adormecen  
los vientos, de ardiente jazmín cargados.

En la atalaya sueña el genovés adelante  
hacia la noche, cuando se colman a sus plantas  
con flores las aguas verdes, vidrio trasluciente,  
y en el fondo profundo las orquídeas blancas.

En las nubes se reflejan pueblos mayúsculos,  
lejos, remotos, en dorados cielos despejados,  
y como en un sueño de sumergidos crepúsculos  
de los templos de México los áureos tejados.

Una nebulosa se hunde en el mar. Mas tras ella  
tiembla hacia arriba del agua un blanco resplandor.  
Un diminuto fuego suave semeja una estrella.  
Ahí dormita todavía en paz San Salvador.

**BERTOLT BRECHT (1898-1956)**

**Balada: De los hombres de Cortés**

Al séptimo día entre suaves vientos  
despejáronse las praderas. Como el sol brillaba  
ellos pensaron en descansar. Descargaron el aguardiente  
de los coches, aflojaron los bueyes.  
Sacrificáronlos en la noche. Como invadió el frío,  
hubo que cortar leños del pantano vecino,  
troncos gruesos, recios, buenos para arder.  
Luego ellos devoraron carne sazónada  
y cantando comenzaron a eso de la novena hora  
a beber. La noche estaba fresca y verde.  
Con la garganta caliente, muy bien empapada,  
con una última fría mirada en las grandes estrellas,  
conciliaron el sueño hacia la medianoche al pie del fuego.  
Durmieron profundo, mas algunos supieron temprano  
que alguien oyó rugir a los bueyes una vez.  
Despertáronse hacia el mediodía en pleno bosque.  
Con los ojos vidriosos, los miembros pesados, alzáronse  
de rodillas gimiendo y mirando asombrados  
los troncos gruesos, recios, ahora alrededor de ellos,  
más altos que sus estaturas, muy enredados, con follaje  
y pequeñas flores de olores dulzones.  
El ambiente que está ya húmedo bajo techo  
parece adensarse. El sol ardiente  
no se ve, tampoco el cielo.  
El capitán como un toro exige las hachas.  
Están al frente, donde los bueyes rugieron.  
No las ven. Con duras maldiciones tropieza  
la gente en el cerco cuadrado, chocando con el ramaje  
rastrero, colado entre ellos.  
Con flácidos brazos saltan salvajemente  
hacia los arbustos, que lívidos tiemblan, como si  
entre ellos desde fuera soplara un suave viento.

Luego de horas de trabajo presionan sus frentes,  
brillantes de tétrico sudor, contra los troncos ajenos.  
Los troncos crecen y reproducen lentamente  
la terrible maraña. Más tarde, hacia el anochecer,  
estando todo oscuro con el follaje crecido por lo alto,  
mudos permanecen, sentados, temerosos y como monos  
en sus jaulas, decaídos de hambre.  
En la noche el ramaje crece. Pero debió haber luna.  
Permaneció todo tan claro que aún podían verse las mazmorras.  
Sólo por la mañana estuvieron las cosas tan tupidas  
que ya no pudieron verse ni entre ellos, hasta que murieron.  
Al día siguiente un cantar emergió desde el bosque.  
Sofocante y desvanecido. Cantóse para bien.  
De noche quedó todo calmo. Hasta los bueyes callaron.  
Por la mañana fue que algo resonó como si rugieran fieras  
aunque de muy lejos. Más tarde vinieron las horas  
en que todo quedó quieto. Muy lento el bosque devoró,  
con el viento suave bajo el buen sol, y con mucho sosiego,  
las praderas en las semanas siguientes, por completo.

(Publicado por primera vez en 1922 en la revista *Der Feuerreiter*)

### Bibliografía

- BRECHT, Bertolt (1967): “Von des Cortez Leuten”, *Bertolt Brecht. Gesammelte Werke, t. 8*. Frankfurt: Suhrkamp.
- GERST, Thomas (1988) “Deutschland und das 400-jährige Jubiläum der Entdeckung Amerikas”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas* 25, 849–960.
- HAMPE, Teodoro (1994) “Sobre la imagen literaria de la conquista y colonización de América”, *Revista de filología de la Universidad de La Laguna* 3, 379–383.
- HEYM, Georg (1964): “Columbus. 12. Oktober. 1492”, *Heym. Dichtungen und Schriften*. Hamburg/München: Heinrich Ellermann Verlag.
- KURSCHEIDT, Georg (2008) “Kolumbus entdeckt Amerika? Zur Deutung der Gestalt des italienischen Seefahrers bei Schiller”, en: Hellmut Th. Seemann (Hrsg.) *Europa in Weimar. Visionen eines Kontinents. Jahrbuch der Klassik Stiftung Weimar*. Göttingen: Wallstein Verlag, 159–172.
- NITSCHACK, Horst (1992): “La conquista de América en la literatura alemana del siglo XX”, *Lexis* 1, 97–112.
- SCHILLER, Friedrich [1798] “Kolumbus”, en: Kurscheidt (2008), 163.

**Ofelia Huamancho de la Cuba** (Lima, 1971). Estudió Lingüística y Literatura (Bachiller en Humanidades) en la Pontificia Universidad Católica del Perú y Filología Románica, Literatura Comparada y Literatura Alemana Contemporánea (Magister y Dr. phil.) en la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich, Alemania. Ha publicado los estudios *Magia y fantasía en la obra de Manuel Scorza* (2008), *Encomiendas y cristianización. Estudio de documentos jurídicos y administrativos del Perú. Siglo XVI* (2013) y la novela *Por el arte de los quipus* (2013), además de creación y traducción literaria en revistas impresas y electrónicas, y artículos en publicaciones académicas.